

Galápagos y las Islas Cocos. El observó un fenómeno notable: “una enorme convergencia entre Panamá y Galápagos, una zona frontal”: una barrera de agua contra la cual todos los objetos flotantes por millas y millas fueron acarreados por la corriente y acumulados, determinando la convergencia a lo largo del NE-SW. Otra característica del frente fue las fuertes corrientes detectadas, así como la acumulación de especies pelágicas como peces, mamíferos marinos y aves marinas, alimentándose de los organismos que se habían concentrado a lo largo del frente; Beebe relacionó esta característica a la inexplicable ausencia de la Corriente de Humboldt, así como al sur de las Islas Galápagos donde encontró una fauna marina tropical, asociada a relativas altas temperaturas del océano.

En años recientes y en estudios en ciencias del mar realizados por instituciones ecuatorianas se ha comprobado el rol importante que tiene el Frente Ecuatorial en la fertilidad del plancton y de la abundancia de recursos pesqueros asociados al Frente en aguas ecuatorianas. La notable variabilidad de las condiciones oceanográficas del mar ecuatoriano asociado al Frente Ecuatorial, a los afloramientos ecuatoriales y a los afloramientos costeros contribuyen, no sólo a localizarse en estas áreas una alta fertilidad del plancton, sino relacionado a ellas, altas concentraciones de peces y crustáceos, que ha permitido el desarrollo de una actividad pesquera que es reconocida como una de las más dinámicas e importantes del país.

Por el contrario, la presencia de condiciones anómalas en el mar asociadas al fenómeno El Niño, que en su última manifestación en los años 1982-1983 alteró dramáticamente los patrones de distribución y abundancia de peces y crustáceos y con ellos, casi todos los organismos vivos del ecosistema marino contribuyendo este fenómeno a bajar en una quinta parte la fertilidad del mar, con repercusiones notables en disminución de las capturas de peces pelágicos e inundaciones en todo el litoral ecuatoriano afectando notablemente la producción agrícola y la infraestructura vial; es este fenómeno que, de una u otra forma, afectó todo nuestro país y al Pacífico Oriental al que en estos días le dedicaremos con mayor atención nuestros esfuerzos por lograr una mayor comprensión en su real magnitud.

BODAS DE ORO DEL SERVICIO METEOROLOGICO IRLANDES

Por M.J. CONNAUGHTON

En 1986, el Servicio Meteorológico irlandés celebró el cincuenta aniversario de su creación. Con el fin de conmemorar el acontecimiento tuvieron lugar una serie de actividades públicas: exposiciones, días de puertas abiertas en las estaciones sinópticas, actos sociales y la publicación de un folleto en el que se muestra el desarrollo del Servicio y se describe su trabajo.

El Estado Libre de Irlanda se fundó en 1922, pero hasta 1936 la British Meteorological Office continuó supervisando la red irlandesa de estaciones y atendiendo las necesidades de información meteorológica de Irlanda actuando como una agencia. Por aquél entonces, la red comprendía cuatro estaciones que transmitían su información por telégrafo, 18 estaciones climatológicas y 172 estaciones pluviométricas.

A mediados del decenio de 1930 era evidente que la aviación estaba en vías de un rápido desarrollo y que Irlanda, en virtud de su posición estratégica en el borde occidental de

Europa, iba a jugar un papel muy importante como punto de parada intermedia en las rutas aéreas entre Europa y América del Norte. Por ello, se consideró esencial que los servicios requeridos por la aeronáutica –el control del tráfico aéreo, las emisiones de radio y los partes y las predicciones meteorológicas– se organizaran sobre una base nacional. El primer paso para el establecimiento del Servicio Meteorológico Nacional fue la contratación de un director en la persona del Sr. Austen Nagle, quien previamente había ocupado un puesto superior en la British Meteorological Office. Las tareas inmediatas del Sr. Nagle cuando tomó posesión de su cargo, el 8 de diciembre de 1936, fueron hacerse cargo de la red de observación existente y reclutar personal competente para suministrar los servicios meteorológicos necesarios para los hidroaviones que iban a utilizar la base de Foynes, como parada intermedia en sus vuelos trasatlánticos (véase *Boletín de la OMM* **33** (1) págs. 8-12).

Siguiendo la mejor tradición de cooperar en el campo de la meteorología, la British Meteorological Office prestó una incalculable ayuda en el montaje del nuevo Servicio irlandés, tanto en lo que respecta a una transición suave del control británico de la red al control irlandés, como en lo referente a prestar los servicios de personal profesional hasta que los meteorólogos irlandeses estuvieron formados. Entre estos profesionales británicos hubo algunos que más tarde fueron muy conocidos en los círculos meteorológicos mundiales, por ejemplo, S.P. Peters y J. Harding, quienes llegaron al cargo de Director Adjunto del British Meteorological Office, H.H. Lamb que, en la actualidad, es un famoso climatólogo, y D.A. Davies que posteriormente desempeñó el cargo de Secretario General de la OMM durante casi 25 años. El recién creado Servicio Meteorológico irlandés tuvo la gran suerte de que científicos de primera línea como los citados estuvieran a su disposición en unos momentos tan cruciales, así como que se unieran al equipo dos distinguidos meteorólogos procedentes de la Europa continental: el Dr. Mariano Doperto de España y el Dr. Leo Wenzel Pollak de Checoslovaquia.

Gradualmente, las primeras promociones de meteorólogos irlandeses fueron reclutadas, formadas y adaptadas a las actividades operativas del Servicio. El último de los meteorólogos británicos prestados volvió a su país, pero el Dr. Doperto se quedó y, en 1948, sucedió al Sr. Nagle como Director, mientras que el Dr. Pollak pasó a ser catedrático en el Instituto de Estudios Superiores de Dublín.

Al igual que ocurrió en otros muchos Servicios, el desarrollo de la aviación constituyó un factor principal para el avance y la ampliación del Servicio Meteorológico irlandés. La base de hidroaviones en Foynes y, desde 1946, el aeropuerto internacional de Shannon, se convirtieron en puntos importantes para que repostaran los vuelos trasatlánticos, lo cual exigió una demanda de servicios meteorológicos muy completos. Tan grande era la presión del sector aeronáutico, que durante los dos primeros decenios de su existencia, las actividades del Servicio se referían casi exclusivamente a este campo. Sin embargo, gradualmente, a medida que las demandas de la aviación disminuyeron, fue siendo posible dedicar más atención a otros aspectos de la meteorología –las predicciones para el público, la meteorología agrícola, marina e industrial, la vigilancia del medio ambiente, las investigaciones climatológicas y, últimamente, la investigación en el campo de la predicción numérica del tiempo.

Con su bien equilibrada estructura, hoy día el Servicio responde a las demandas de diversos intereses sociales y económicos. Soportado por una red de observación compuesta por 15 estaciones sinópticas, 85 estaciones climatológicas y 650 estaciones pluviométricas, y complementado por una moderna red de comunicaciones enlazada mediante ordenador al SMT y al Centro Europeo de Predicciones Meteorológicas a Plazo Medio, el Servicio Meteorológico irlandés está configurado como una eficaz organización orientada para afrontar la variedad de problemas de la meteorología moderna.

En el ámbito internacional, el Servicio ha desempeñado un honroso papel durante los últimos 50 años. Miembros de su plantilla de personal han trabajado activamente en las comisiones técnicas y grupos de trabajo de la OMI y de la OMM, y algunos fueron elegidos presidentes o vicepresidentes de estas comisiones: el primer Director, Austen Nagle, tuvo el cargo de presidente de la Comisión de Meteorología Aeronáutica de la OMI/OMM desde 1946 hasta 1959 (y fue vicepresidente desde 1959 hasta 1964), Killian Rohan fue vicepresidente de la CMAe (1964-1967), Austin Bourke fue presidente de la Comisión de Meteorología Agrícola (1958-1962), y Shane Tierney fue presidente de la Comisión de Meteorología Marina (1968-1972). A nivel regional, el Servicio estuvo estrechamente asociado con el establecimiento y desarrollo del Centro Europeo de Predicciones Meteorológicas a Plazo Medio, cuyos productos son ampliamente utilizados para complementar los que se elaboran en el Servicio Meteorológico irlandés.



El Secretario General Adjunto de la OMM, Sr. D.K. Smith, durante su discurso en la celebración del aniversario del Servicio Meteorológico irlandés.

Fotografía: Servicio Meteorológico irlandés.

El Servicio está orgulloso de sus logros a lo largo de los últimos 50 años y de su posición dentro de la comunidad meteorológica internacional. Puede que sea un servicio relativamente pequeño, con unos recursos financieros muy limitados, pero creemos que las aportaciones de sus servicios a la nación y a la meteorología mundial han sido considerablemente altos, y que su personal ha seguido fielmente la tradición de los científicos irlandeses del pasado: Robert Boyle (de la ley de Boyle), Francis Beaufort (de la escala de vientos Beaufort), Thomas Robinson (del anemómetro de cazoletas Robinson), James Apjohn (de la ecuación Apjohn del termómetro húmedo), Robert Scott (primer Director del Servicio Meteorológico británico y elemento fundamental en la creación de la OMI) y Sir George Stokes (de las ecuaciones de Stokes). Es por ello que el Servicio Meteorológico irlandés afronta con fundado optimismo su segundo medio siglo de existencia.